

**Jonuel Brigue. *Para ti me cuento a China*. Mérida, Venezuela:
Ediciones Puerta del Sol, febrero 2007, 270 pp.**

María Gabriela Mata Carnevali

R
e
s
e
ñ
a
s



Para ti me cuento a China es un libro especial y de grata lectura que asume un tema de impactante actualidad, CHINA, desde una óptica particular, intimista, reflexiva, que parte del ser y llega al ser.

Ni la Ciudad prohibida...
Ni la muralla larga, que nadie es bueno si no ha recorrido
Ni el mudo ejército de arcilla que arranca en vano del olvido a un soberano ingenuo
Ni los altos palacios obscenamente expuestos por dinero al ojo de la plebe
Ni las pagodas, ni los retratos ni las estatuas de falaces panteones...,

ocupan sitial de honor en estos apuntes de viaje de José Manuel Briceño Guerrero, quien se siente más peregrino que turista en la China de historia y cultura milenaria.

Tampoco las grandes avenidas, los rascacielos, los centros comerciales, los aeropuertos, las estaciones

de trenes, el metro, los autobuses, trolebuses, automóviles y semáforos, que él define como “transparentes x de cualquier parte”.

“Los palacios y templos, madera y piedra de emperadores, y los No rostros del futuro tecnológico”, le interesan menos que “los monumentos de palabras erigidos por poetas y pensadores”; la lengua, el lenguaje, “casa de acostumbramientos, maneras y aprendizajes”; o sus observaciones, pensamientos, emociones, sentimientos y recuerdos, no siempre felices, pero si muy reveladores...

“Ciertas puertas se abren sólo después de un desastre... ¿Entiendes?”

Para ti me cuento a China es en realidad un *viaje interior* inspirado en el hallazgo exterior del tesoro que es China “más allá de la forma externa, pasada” o presente, que nos llega como lo que yo llamaría un *diario epistolar*, escrito con gran afecto, por él (Jonuel Brigue, su seudónimo con aire francés), para él (Pai Lique, “Piedra de amolar espadas”, como le pusieron en chino) y para un alguien que no se nombra, que en la práctica eres tu mismo, por la magia editorial.

El discurso sencillo y directo, sin dejar de ser profundo, te atrapa desde la primera hasta la última página, y sin darte cuenta te lleva a querer a tu interlocutor, ese hombre maduro que, en la búsqueda de respuestas a preguntas ancestrales, ve su vida y sus conocimientos rebotar en la imágenes reales e imaginarias que le regala la Universidad de Pekín (“que se llama Peitá, como la de los Andes se llama ULA”), dejándote sembrada la curiosidad de saber que tan hondo en sí mismo podrá llegar, podrías llegar, de tener la oportunidad de confrontarse, confrontarte, con esa China que todavía no conoce, no conoces, y que lo llama, te llama, a grandes voces.

A veces sueña uno los sueños de otro...

“A veces sueña uno las pesadillas de otro”...

Porque definitivamente esta obra, bellamente editada por cierto, gracias al trabajo siempre dedicado de José Gregorio y José Gregorio, Vázquez y Romero, es mucho más que el cuento de las experiencias vividas por Briceño Guerrero en su larga visita a China – primavera, verano, otoño de 2006. Es una *Obsesión*, con todas sus letras, es una alegría, es un dolor. Es el alma de un hombre hecha palabras. Y cuando el alma de un hombre se desnuda en sus escritos, “una cierta ebriedad hace temblar todos los órdenes”.